

# La industria textil de Samacá (Boyacá) como polo de desarrollo socioeconómico de la región (1884–1936)

Fecha de Recepción: 13 de Enero de 2016

Fecha de Aprobación: 16 de Mayo de 2016

Para citar este artículo: Pineda de Castro, N. (2016). "La industria textil de Samacá (Boyacá) como polo de desarrollo socioeconómico de la región - (1884 – 1936)". *In Vestigium Ire*. Vol. 10, p.p 32-48.

**Nubia Elena Pineda de Cuadros<sup>1</sup>**

## Resumen

Este artículo se ocupa del estudio de la industria textil en el municipio de Samacá (Boyacá Colombia), entendido como proceso productivo del desarrollo socioeconómico de la región<sup>2</sup> durante el periodo comprendido entre 1884 y 1936. Se fundamenta entonces, en los aportes teóricos y conceptuales de las diferentes escuelas económicas, que contribuyen actualmente, en los estudios de la historia empresarial. En este sentido, el objetivo de la investigación, radica en reconocer la importancia que ha tenido la industria textil de la región, desde diferentes perspectivas temporales y espaciales, con marcos analíticos y metodológicos divergentes. Igualmente, se tuvo cuenta que los inicios de la industrialización en Colombia, se dio con la incursión de dos importantes sectores: la siderurgia y los textiles.

Por tanto, esta investigación propende en hacer un reconocimiento significativo a la industria textil del municipio de Samacá, para establecer su vinculación a teorías y conceptos de la economía empresarial, en su organización administrativa y productiva.

## Palabras clave

Samacá Boyacá, Historia económica, Industria textil, procesos de producción.

## Abstract

This article deals with the study of the textile industry in the municipality of Samacá, Boyaca Colombia, understood as production process of socio-economic development of the region during the period comprised between 1884 and 1936. This article is then based on the theoretical and conceptual contributions of different economic schools, which currently contribute, in studies of business history. In this sense, the objective of the research is to recognize the significant role played by the textile industry in the region, from different temporal and spatial perspectives, with divergent analytical and methodological frameworks. Likewise, he was taken into account that the beginning of industrialization in Colombia, came with the incursion of two major sectors: steel and textiles

Therefore, this research is inclined to make a significant recognition of the textile industry in the municipality of Samacá to establish its connection to theories and concepts of business economics, in its administrative and productive organization

## Keywords

Samacá Boyacá, Economic history, Textile Industry, Production Proces.



32

.....  
1 Candidata a Doctora en Historia UPTC, Magíster en Historia y Licenciada en Ciencias Sociales y Económicas. Tunja (Boyacá, Colombia). Contacto: Nubia.pineda@uptc.edu.co. Tunja (Boyacá, Colombia). A.E.

2 Entendida la región como región económica y no geográfica, y sus vínculos económicos entre la industria y el municipio de Samacá.

## Résumé

Cet article étudie l'industrie textile dans la municipalité de Samacá, Boyacá Colombie. Cette industrie est comprise en tant que processus productive du développement socio-économique de la région pendant la période de 1884 et 1936. Cette étude est fondée sur les théories et concepts des différentes écoles économiques qui sont aujourd'hui des axes importants des études de l'histoire des entreprises. Le but de cette recherche est de reconnaître l'importance de l'industrie textile de la région, prenant en compte les diverses perspectives dans le temps et dans l'espace, dans des cadre analytiques et méthodologiques divergents. De même, on donne importance à la période primaire du processus d'industrialisation

en Colombie qui apparaît justement avec l'arrivée de la sidérurgie et les textiles.

Par conséquent, cette recherche a tendance à faire une reconnaissance importante de l'industrie textile de la municipalité de Samacá pour établir sa relation avec les théories et les concepts de l'économie d'entreprise, organisation administrative et productive.

## Mots clés

Samacá Boyacá, Histoire économique, industrie textile, des procédés de production.

## Metodología

La metodología implementada responde a un análisis documental analítico, basado en fuentes primarias, libros, artículos de revistas alojados en bases de datos especializadas y libros contables de la época.

**Figura 1: Edificio de las antiguas instalaciones de la Compañía de Samacá, Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón<sup>3</sup>**



3 Edificio de las antiguas instalaciones de la Compañía de Samacá Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón (arriba, en un ovoide, aparecen las instalaciones de la antigua Ferrería de Samacá, que luego sirvieron como bodegas de la naciente empresa textilera). De esta sección sólo quedaron los buitrones, después del derrumbe de la represa El Rabanal, el primero de noviembre de 1936. Abajo, aspecto de la sede de la COMPAÑÍA DE SAMACÁ, creada mediante escritura pública No.2245 del 23 de diciembre de 1905). *En*: Renacer Cultural Samaquense. Órgano informativo de los Industriales y Comerciantes de Samacá residentes en Bogotá, Año 1, No. 1, Junio de 1988, p. 14.



## Introducción

A finales del siglo XIX, Colombia empezó a dar sus primeros pasos hacia la industrialización basada en bienes de capital, con la incursión en dos importantes sectores: la siderurgia y los textiles. Para la época y a pesar de la difícil situación política que vivía el país, la industria textil tuvo un desarrollo significativo que permitió su consolidación en la primera mitad del siglo XX, como una de las principales actividades económicas de Colombia. Suerte distinta correría la siderurgia, pues de las cuatro ferrerías que se fundaron durante el siglo XIX, dos de ellas ya habían sido cerradas antes de 1890 y las dos restantes desaparecieron durante el primer cuarto del siglo XX.

El origen de las ferrerías, se da desde, considera (Mayor Mora, 2002), el surgimiento de pequeñas fábricas de hierro con altos hornos, martinets, refinación y fundición de hierro. Se inicia primero, en el año de 1827 en la población de Pacho, Departamento de Cundinamarca; luego, en el año 1856, la Ferrería de Samacá, Departamento de Boyacá; en el año de 1860, nace La Pradera en

el municipio de Subachoque, Departamento de Cundinamarca y; finalmente, en el año 1865, aparece La Ferrería de Amagá en el Departamento de Antioquia. Esto permitió que el mercado del hierro nacional se consolidara con la vinculación estratégica entre este sector siderúrgico y su principal cliente, los ferrocarriles, alianza que nunca se dio. Los primeros rieles nacionales se fabricaron en La Ferrería de la Pradera, en el año se 1884.

A pesar de su fatídico cierre, la Ferrería de la Pradera y la Ferrería de Samacá, como empresas estatales, desempeñaron un papel fundamental en los inicios de la industrialización del país por el nivel técnico logrado en su proceso de producción. Como testimonio de aquella gesta industrial, se mantienen en pie dos estructuras en ladrillo (buitrones) que formaban parte de las instalaciones en las cuales funcionaron las dos empresas. Estas estructuras se encuentran localizadas en la vereda La Chorrera del mismo municipio y fueron declaradas Monumento Nacional en el año 1997, por lo que actualmente constituyen como Bienes de Interés Cultural.

**Figura 2: Actuales ruinas de la Ferrería y la Compañía de Hilados y Tejidos de Samacá.**



**Fuente: Archivo Privado.**

Entonces es importante recalcar que uno de los legados patrimoniales, vinculado con estos primeros esfuerzos por industrializar el país, se encuentra en el departamento de Boyacá, específicamente en el municipio de Samacá, en donde no sólo existió una de las cuatro ferrerías mencionadas, sino también la primera industria textil de algodón en Colombia. Fundada en 1884, como sociedad mixta de capital limitado entre el Estado Soberano de Boyacá y la empresa privada de Grisales, Torres y Cordobés, atravesó por diversas dificultades hasta finalmente ser clausurada en diciembre de 1905. A partir de esta fecha, continuó con sus labores productivas como empresa privada, con el propósito productivo textil, cuya materia prima continuo siendo el algodón.

Por otro lado, esta investigación hace referencia en la historia empresarial entendido como el estudio metódico de las transformaciones que han experimentado las empresas y empresarios en sus sistemas de organización, administración, producción y comercialización en un determinado periodo de tiempo, en los contextos económicos, sociales, políticos y culturales, siguiendo variadas tradiciones académicas. Se podría decir que la historia empresarial, es un híbrido disciplinario; Dávila (2012, p. 14), propone que, acorde a un trabajo investigativo, la historia empresarial, se mueve en una pluralidad de enfoques y teorías en razón a la “modalidad de estudio y objeto específico de pesquisa”, y se retoma la historia regional, porque permite conocer las características propias de cada sociedad, comprender las particularidades y diversidades de cada región (Acuña, 2014, p. 175).

## **Aportaciones teóricas a la historia empresarial**

Para comprender el estudio de la historia empresarial, esta investigación se apoya en los planteamientos, teóricos y conceptuales de los historiadores económicos, con el fin de analizar el comportamiento de las empresas, como en este caso, la textilera. La revolución industrial modificó sustancialmente las relaciones productivas y económicas, en los cuales sobresalieron países como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Este último, permitió la “consolidación del sistema capitalista a nivel mundial, que introdujo una nueva división internacional del trabajo” (Uribe Salas, 1983, p. 21). Desde esa época, la condición que se les asignó a los países de América Latina, Asia y África, fue proveedores de materia prima y poder ser consumidores de productos extranjeros, particularmente en el caso de manufacturas o prendas de vestir.

Y es Karl Polanyi, quien muestra la primera fase de la industria textil en la teorización del mercado autorregulador, es decir, la economía gobernada por los precios del mercado, regido por los principios de redistribución, reciprocidad y de la administración doméstica, en donde, los mercados fueron a la vez numerosos e importantes. Se convirtieron así, “en una de las principales preocupaciones del Estado en el ámbito mercantil, por lo que no existía el menor signo que anunciase entonces la injerencia creciente y dominante de los mercados sobre la sociedad humana” (Polanyi, 1989, p.101). Y Marx, quien concibe las bases de la acumulación, para este caso, la industria algodonera expresa el entramado de estas conexiones entre diferentes actividades:



El auge del maquinismo en lo textil ejerce a su vez poderosos efectos de estimulación sobre la acumulación en sectores conexos,... el maquinismo en la industria algodonera alcanza un grado de complejidad suficiente como para sostener el surgimiento de una ingeniería de las máquinas textiles. En efecto, el auge del textil abre nuevas perspectivas a la inversión en el comercio, los transportes y las infraestructuras portuarias y urbanas (Boyer y Coriat, 1985: p. 25).

### Las escuelas económicas y su concepción empresarial

Al establecer el concepto de empresa, no se puede desconocer el papel del empresario, y es Richard Cantillon<sup>4</sup> (1755), el que lo involucra como elemento importante en el proceso, igualmente, el concepto de empresario con capitalista, entendido como la persona que arriesga el capital en inversiones de diferente índole, es conceptualizado por Adam Smith, David Ricardo y John Stuart Mill.

Karl Marx, realizó aportes teóricos al exponer que el empresario era el capitalista que invertía su capital en su empresa, y negaba a los trabajadores, con salarios muy bajos la plusvalía de la producción. (Werhahn, 1992, p.11). Como seguidor de Adam Smith, Jean Baptiste Say, señaló la diferencia que se dio entre el interés de capital aportado por el empresario y el beneficio de la empresa. De tal manera que se comprendió que el empresario tiene funciones diferentes que el capitalista, calificándolo como el aglutinador de todos los factores, que logran el valor de la producción, remunerar esos factores y generar un beneficio (Werhahn, 1992, p.

.....

4 Cf. Richard Cantillon, en su ensayo sobre la naturaleza del comercio en general escrito en 1730, pero publicado en 1755.

12). Con relación al papel del empresario innovador, es Schumpeter quien aplicó las invenciones tecnológicas, tanto en empresas comerciales como industriales y quien “da mayor jerarquía analítica a las situaciones de desequilibrio que a las de equilibrio general, y opta por un análisis dinámico en el que el empresario innovador es responsable en el cambio en las sociedades” (Rodríguez, 2001, p. 55), como proceso transformador de la función económica, social, política y cultural de los entornos donde se han ubicado las empresas, para nuestro caso, empresas textiles. Igualmente, Marshall consideró la función de dirección de la empresa con relación a la producción y a la división de los empresarios en dos clases: los que ponen en marcha métodos modernos de dirección y los que siguen caminos trillados.

### La Empresa

Desde la escuela neoclásica, con una visión rigurosamente económica, en la cual se considera a la empresa, como una entidad legal, cuyo elemento esencial es su función de producción – es decir, la tecnología (Comín y Martín, 2003, p. 37), basándose en el supuesto que las empresas tratan de maximizar los beneficios y están sometidas a las restricciones institucionales, económicas y fundamentalmente tecnológicas (Comín y Martín, 2003). En donde las empresas son una caja negra, por cuanto no tiene importancia describir o analizar lo que pasa dentro de ella o que la eficiencia económica es independiente de la organización interna de la empresa” (Rodríguez, 2001, p. 55).

Quien da mayor relevancia a las organizaciones y a la empresa que, las entiende como “un sistema de relaciones que surgen cuando la dirección de los recursos depende de un empresario. Este enfoque demuestra que la

empresa se puede hacer más grande, dependiendo de cómo el empresario organice las transacciones adicionales y, se hace más pequeña en la medida en que abandona la organización dichas transacciones” (Coase, 1937, p. 564). La escuela Institucionalista, considera que

*Las instituciones son las reglas de juego en una sociedad y están constituidas por condicionamientos formales (leyes, reglas), por condicionamientos informales (normas de conducta, códigos de comportamiento, convenciones) y por sus poderes de coacción. Según North (Williamson, citado por Báez, 2005).*

Otra interpretación teórica, denominada la economía Evolutiva (Nelson y Winter, 1982). Ésta se basa en los antecedentes y la trayectoria histórica de las compañías, teniendo en cuenta las rutinas empresariales como unidad de análisis, las estrategias, las estructuras y las capacidades organizativas de las empresas.

Igualmente, aparecen otros factores de interés para la comprensión y aprehensión de los análisis de las empresas, denominado Historia social y antropológica,

[...] Las empresas son la acumulación de un patrimonio de conocimientos, de cultura, de valores profesionales de valores morales. Esta acumulación es un proceso histórico que tuvo y tiene como protagonistas a todas las personas activas en la empresa, en el contexto del sistema de roles y de distribución de poder que se hayan afirmado históricamente (Sapelli, G., citado por Uribe, 2010, p. 37).

La nueva historia, desde la Escuela de Annales, mostró transformaciones desde su

creación con estudios de historia económica y social, dejando de lado la historia decimonónica. Por tanto, estudiar aspectos como el nivel de vida, la sanidad, la pobreza y diferencia de clase social, desde un enfoque analítico, con una ampliación temporal (larga duración), rechaza el protagonismo de estudios políticos y permite el apoyo de otras ciencias del conocimiento para la realización de estudios comparativos.

### **Contexto Latinoamericano de la Industria textil**

El estudio de la industria textil en América Latina, se puede analizar desde visiones temporales y espaciales diferentes, desde los marcos analíticos y metodológicos divergentes. Una de las actividades productivas más antiguas, como lo afirma (Belini, 2009), se entrelaza con los estudios de Barbero María Inés y Ceva Mariela, quienes analizan el caso de la Empresa Textil Algodonera Flandria entre las décadas de 1920 y de 1950. Igualmente, Gilbert (et. al, 2011) analiza los aportes de Ernesto Tornquist, quien inició varias empresas heterogéneas, que sirvieron para consolidar el patrimonio empresarial argentino, con vínculos estrechos a la escuela institucionalistas. Todo lo anterior, examina las diferentes estrategias, la evolución económica y las características de gestión utilizadas por cada una de estas firmas.

México ha demostrado su tradición textilera con el trabajo artesanal y manual de las comunidades indígenas que luego se fueron transformando, como lo afirma Keremitsis. Países como Brasil y Argentina aceptaron su papel “natural” de productores de materias primas y de importadores de productos manufacturados. México, en cambio, “trato de establecer su propia industria textil de



algodón como base para industrializarse, imitando el ejemplo inglés” (Gómez-Galvarriato, 1999, p.14).

Se deduce entonces, que las diferentes teorías y conceptualización económica, se han vinculado directa e indirectamente en las investigaciones relacionadas con la historia empresarial de América Latina (Bértola y Ocampo, 2013). Se muestra con examinar los temas de desarrollo, con sus claroscuros en el plano comparativo internacional; en donde América Latina es considerada como un conjunto de países y economías heterogéneo, estudiado a través de tiempo de larga duración, la variedad de temáticas de la industria textil.

### Contexto en Colombia

Los estudios sobre historia empresarial han ido fortaleciendo al campo de la historia económica porque permiten responder a los cambios y dinámicas de problemas planteados desde las ideas de progreso, civilización y modernización sugeridos a finales del siglo XIX en Colombia, donde las empresas y empresarios se vinculan directamente al progreso del país con la implementación de empresas; para este caso, las industrias textiles (Dávila L. De Guevara, 2002, 1991, 2012), se observa el esfuerzo por consolidar los estudios de historia empresarial.

Entonces, se plantea el diálogo entre investigadores nacionales e internacionales sobre empresas y empresarios de varias regiones del país, de sectores, gremios y élites empresariales regionales, que no habían sido objeto de mayor atención en la historiografía colombiana. Se buscó categorizar la formación de las élites, la innovación tecnológica en el campo agrícola, el papel de la ciencia y la tecnología en la educación de

empresarios y la diversidad tecnológica que identificó las primeras etapas de la industria, no sólo textil en Colombia, sino que brindó aportes conceptuales y teóricos, conformes a las experiencias empresariales (Dávila De Guevara, 1991 y 2012).

Por tanto, estudios económicos e históricos demuestran que el surgimiento de la industria textil en Colombia están remontados a finales del siglo XIX, en Samacá Boyacá, y desde principios del siglo XX en la región de Antioquia, en donde, hacia 1902 a 1920, se crearon doce empresas en Medellín, consideran (Botero, 1984 y Saavedra Restrepo, 2002). Se organizaron así, con la asociación de capitales provenientes de las casas comerciales, las cuales contaban no sólo con los recursos financieros necesarios para la inversión, sino con la experiencia comercial y el reconocimiento del mercado (Botero, 1984). La creación, fusión, venta y compra de empresas textiles de manera periódica, permitieron que Medellín se convirtiera en la ciudad industrial de los textiles; posteriormente se dio en otras zonas del país, como Cartagena en Bolívar, Barranquilla en Atlántico, Bogotá en Cundinamarca y Cali en el Valle del Cauca.

De esta manera se determinó que las políticas proteccionistas influyeron en que la diversidad técnica entre las grandes y pequeñas empresas, para que no fueran condición indispensable para competir en los primeros años de la industrialización en el país.

Igualmente, la geografía de Colombia favoreció la creación de otras fábricas en lugares distantes; como en Barranquilla, la Fábrica de Tejidos Obregón (Meisel, 2008), fue importante por las relaciones sociales, políticas



y comerciales que la familia Obregón-Arjona en la primera mitad del siglo XX tenían con el contexto social y político del país. La pequeña industria de taller artesanal, que en sus inicios, fue bastante acogedora generó la capacidad de acumulación de capitales por parte de la elite empresarial de Barranquilla desde la inversión en industria y el tipo de unidad fabril surgió en esta ciudad entre 1900 y 1934 (Solano, 2009a).

Sin embargo, existe la idea que la producción algodонера de la región Caribe colombiana no pudo competir con los mercados extranjeros, debido a: a) La rudimentaria tecnología empleada en su producción, recolección y embalaje. b) La escasez y el encarecimiento de la mano de obra. Y, c) El sometimiento del agricultor a formas de subordinación con relación al capital comercial mediante el adelanto en dinero que comprometía la cosecha independientemente de los precios en el mercado (Solano, 2009b, pp. 53-79), cuya productividad fue aprovechada en el interior del país, “se cultivaban 5.000 hectáreas con una producción de 2 millones de kilos, de los cuales 872.000 se exportaban a Boyacá y Cundinamarca, con un precio de 12 ½ centavos el kilo; 1.100.000 kilos se hilaban en Santander produciendo más de medio millón de kilos de hilo, que se vendían por un precio promedio de 60 centavos el kilo” (Palacios, 1983, pp. 60, 61).

Por otra parte, el Departamento de Santander inició su labor empresarial basado en las raíces antiquísimas de trabajos textiles de la comunidad Guane. A principios del siglo XX, en San José de Suaita, la Fábrica San José Hilados Tejidos, empezó con un grupo familiar de cuatro (4) hermanos, los Caballero Barrera, quienes propusieron un proyecto agroindustrial: fundar un molino

de trigo y una importante fábrica de hilados y tejidos, con la producción regional de algodón, plantas tintoreras –yuca, para el engomado de las telas-, cacao y caña de azúcar, proyecto que fracasó en 1944, según Pierre (2003).

Contrario a la idea de que la industrialización se presentó en los años treinta -producto de la crisis mundial de 1929 (Montenegro, 2002)-, se demostró que la expansión industrial tuvo sus inicios desde la primera década del siglo XX. Igualmente, se asentó la devaluación de la tasa de cambio, argumenta en un proceso consistente y consecuente a la apertura de la economía de la época, permitiendo la gran expansión de la producción cafetera. También se dio un período de gran estabilidad política e institucionalidad iniciada justo al terminar la guerra de los Mil Días y que se prolongaría por medio siglo más.

En este sentido, como experto, en temas económicos del país y de América Latina, Ocampo (2013) mostró los cambios y progresos que se dieron hacia la mitad del siglo XIX en la implantación y montaje de fábricas en varios sectores del país. Anunció así, en algunos de sus apartes, datos sobre la industria textilera de Samacá; de la misma forma, analizó temáticas cronológicas de la historia fiscal, la historia del comercio internacional, la evolución de los sectores fundamentales (industria y agricultura), historia laboral, economía política, salud pública y antropometría, y una breve historia de las ideas económicas de Colombia, trabajos que fundamentan el conocimiento de la economía nacional (Ocampo, 1997).



## Contexto Regional

Con relación en la Empresa Textil de Samacá, fue precisamente el ingeniero Carlos de Narváez en 1917, quien realizó un documento considerado como el primer trabajo en el que se explica al detalle, el funcionamiento de la maquinaria utilizada en la Fábrica de Textiles de Samacá; como también, muestra imágenes la fábrica del año 1884. Enrique Echavarría, hace una descripción del documento de Narváez, bien detallada del funcionamiento de la maquinaria existente en la fábrica.

En el libro Juan Eusebio Otálora, escrito por Rosa María Otálora de Corsi (1984), muestra la vida cotidiana y obra política de este hombre que con los conocimientos, ganados con sus innumerables viajes al extranjero, construyó el progreso para Boyacá, impulsando, a través de la puesta en marcha del ferrocarril, caminos, apertura de escuelas, la Ferrería de Samacá, la Fábrica de Textiles de Algodón y muchas otras obras que mostraron su visión futurista y progresista.

La obra *Progreso, industrialización y utopía en Boyacá* (Pinto Escobar, 1997) muestra las contradicciones y las causas profundas de un fracaso industrial en Samacá Boyacá, por la carencia de tres elementos fundamentales en el desarrollo industrial capitalista: a) La acumulación de capitales, b) La existencia de una clase obrera y c) Los mercados. Igualmente, para la Ferrería de Samacá no se utilizaron capitales particulares; fue la nación y el Estado Soberano de Boyacá los que sostuvieron y subvencionaron a la ferrería.

Lo confirma Luis Corsi Otálora (2000) en su obra: *José Eusebio Otálora, frente al Gólgota Radical*, en donde muestra las vicisitudes y el drama de la familia por la filiación po-

lítica, los cargos públicos y la toma de decisiones en mantener en funcionamiento la Siderúrgica de Samacá; su hijo Carlos Otálora trató de revivir la empresa, pidiendo auxilio al gobernador de turno, quien le respondió: “siempre he sido de la opinión que los gobiernos son malos empresarios y lo mejor que puede hacer el gobierno es abrir las puertas de la ferrería y que cada boyacense se lleve lo que pueda convenirle” (Corsi Otálora, 2000, p.102).

En este orden de ideas, el estudio denominado *Primera Industria Textil de Algodón en Colombia (1884-1905), Compañía Industrial de Samacá* Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón (Pineda de Cuadros, 2007), establece la no realización de un estudio de factibilidad de mercados; aun así, esta industria contó con el apoyo del gobierno departamental y nacional, a través de leyes, decretos, resoluciones y ordenanzas, y con inversión de capital; además, le permitió su crecimiento, mediante la importación de maquinaria y de materias primas. Pero a pesar de toda la buena voluntad, las gestiones, los esfuerzos y los recursos aportados, quedando frustradas las expectativas forjadas por quienes quisieron desarrollar en el departamento.

## Antecedentes de la Industria Textil en Samacá

La Ferrería de Samacá, cuya apertura fue en 1855 iniciada por los señores Martín Perry y Santiago Bruce, extranjeros asociados con los señores colombianos Agustín Landínez (nacido en Boyacá y dueño de las minas de fierro y carbón de Samacá) y Máximo Valero. Los dos primeros conocían procedimientos siderúrgicos porque habían trabajado en la Ferrería de Pacho Cundinamarca, fundada por dos franceses: Champiod y Picote, quienes conocían el funcionamiento de la

ferrería. Fueron contratados por Landínez, para elaborar fierro por el sistema de forjas catalanas.

El propósito de esta ferrería era transformar el hierro descubierto en una de las veredas de Samacá, considerada como “una aldea atrasada, fea y pobre, pero rica en minas de hierro y carbón” (Pinto Escobar, 1997 p. 25). Con la Ley 59 del 24 de junio de 1874, se “autoriza al ejecutivo para establecer una ferrería en gran escala”, que produjera, entre otras cosas, rieles para ferrocarriles.

La Asamblea Legislativa del Estado Soberano de Boyacá, a través de la Ley 32 de 1879 (14 de noviembre), por medio de la cual se dispuso la organización y montaje de la Ferrería “y se facultaba al Presidente del Estado para comprar los terrenos, minas de hierro, de carbón, edificios y todo lo concerniente a la fábrica en suspenso” (Otálora, 1939, p. 37), ya que José Eusebio Otálora (Presidente del Estado) consideraba que con la posesión del carbón y el hierro, se lograría el progreso y el desarrollo económico en la región (Pineda de Cuadros, 2007. p.88).

La Industria Textil de Samacá surgió en el periodo presidencial del Estado Soberano de Boyacá con el doctor José Eusebio Otálora, hacia 1878, quien apoyó la implementación de la empresa de textiles, para no perder lo invertido en la Ferrería de Samacá. Es de resaltar que los inicios de esta empresa, provienen de la vinculación del Estado y la empresa privada, frente al surgimiento al de otras empresas de textiles en el país, fundadas por las propias familias que dedicaron su capital económico y humano al desarrollo de dichas empresas.

En los mismos predios donde funcionó La Ferrería de Samacá, se puso en marcha a la Fábrica de Textiles de Algodón, se determinaron por las negociaciones entre el Estado Soberano de Boyacá y la empresa privada de Torres, Grisales y Cordobés, quienes crearon la necesidad de una industria textil, para no perder lo invertido en maquinaria, terrenos, edificaciones, materias primas como el carbón, el fierro y el agua hallado en ese lugar, discurre (Pineda de Cuadros, 2007). Igualmente en Narváez (1917), se encuentra una descripción detallada del funcionamiento de la maquinaria utilizada en la Fábrica de Textiles de Samacá.

Para 1905, con la llegada de Francisco Fernández a Samacá, adquirió la empresa junto con varios accionistas y lograron promover la producción de telas e hilados transformando así, el acostumbrado consumo local invadiendo mercados en otras ciudades del país. Lo que permitió ampliar las instalaciones con la adquisición de maquinaria para el mejoramiento de la calidad y la producción de productos textiles (Fernández de Pallini, 2004).

Pero, aquí surge una pregunta: ¿Por qué en un departamento netamente agrícola y ganadero, como Boyacá se interesó en favorecer la creación de empresas como la Ferrería<sup>5</sup> y luego la empresa de textiles? Es

.....  
5 Manufacturas en hierro en este sector el herrero era un gran artesano produciendo herramientas como azadones, hachas cuchillos, machetes, para caballería: frenos espuelas, herraduras, para construcción: clavos, cerraduras ordinarias, herrajes, para la mesa cubiertos de hierro en cuanto a las manufacturas en lana y algodón todas las poblaciones en Boyacá eran productoras desde la época precolombina, Codazzi cita como elaboraciones en lana y algodón; ruanas, frazadas, mantas, sacos. En: Geografía

Lagebaek el que destaca cómo el boyacense desarrollaba dos actividades económicas paralelas de manera elemental: el campesino era simultáneamente, agricultor y manufacturero siguiendo las antiquísimas formas económicas precolombinas y coloniales. Sin embargo, para principios de 1900, si bien se mantenía una economía basada en la agricultura y en la ganadería, se generaba un incipiente pero acelerado proceso de industrialización, como lo manifiesta el informe que presentó el gobernador de Boyacá al Presidente de la República, en 1903:

En el Departamento de Boyacá existían varias fábricas, por ejemplo, en Tunja la de la luz eléctrica, una cervecería, tres molinos, diez y seis chircales, las fábricas de tejidos (...) El Departamento se caracteriza por las haciendas grandes donde se cría ganado vacuno y lanar, con valles fértiles para el cultivo de una variedad de productos agrícolas. Sus habitantes se dedican a las labores del campo, otros son jornaleros, 'algunos' trabajan en las pequeñas fábricas y talleres (Informe del Gobernador de Boyacá a la Presidencia, 1903, pp. 51-52).

La ubicación de este lugar estuvo determinada por la cercanía al yacimiento de mineral de hierro. En ese entonces, su nombre era la vereda "La chorrera" del municipio de Samacá. La estructura arquitectónica de esta fábrica tuvo influencia inglesa gracias a sus fundadores, revelada principalmente por la construcción del alto horno, que no sólo

.....  
Física y Política de la Confederación Granadina. Volumen III Estado de Boyacá. Tomo II, Antiguas Provincias de Tunja y Tundama y de los Cantones de Chiquinquirá y Moniquirá. Universidad Nacional de Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Universidad del Cauca. Colombia, 2003, pp. 38-39.

fue diseñado para la fundición del hierro, sino para constituirse en un símbolo del poder local.

Al respecto (Mayor Mora, 2005) sostiene:

En el montaje de las instalaciones, los deseos de monumentalidad y de elegancia que animaron a los empresarios colombianos, preocupados más por los aspectos externos del capitalismo que por la eficiencia, por ejemplo, la construcción de un costosísimo alto horno en Samacá, en un terreno arcilloso tan deleznable que desde la primera fundición el horno empezó a hundirse, es el mejor símbolo del 'mundo de las apariencias' en que vivían los empresarios.

De esta manera, tal como lo plantó (Beltrán, 2008), los altos hornos y sus buitrones empiezan a configurar un tipo de paisaje particular en los principales puntos de extracción convirtiéndose con el tiempo en vestigios físicos, dando cuenta de la historia local.

### **Primeras puntadas de la industria textil de Samacá**

La compañía se constituyó por escritura pública No. 20 del 31 de enero de 1889, donde, de manera detallada, se explica el proceso de organizar y constituir de formalmente una sociedad anónima de capital limitado, con el objeto de establecer en la Ferrería de Samacá, distrito Departamento Nacional de Boyacá una Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón y de las demás industrias que a juicio de la sociedad convenga establecer, los contratos fueron elevados a escritura pública, el capital de la Compañía, fue de cuatrocientos ochenta y ocho Mil Pesos \$488.000.00 representados en 488 acciones de mil \$1000.00 cada una.

## La primera maquinaria en la industria textil de Samacá

Como la fábrica de Textiles de Samacá se fundó en una vereda lejana de la zona urbana del municipio de Samacá, fue necesario trasladar la maquinaria, los fardos de algodón, otras materias primas, elementos de construcción, de aseo, de escritorio desde Bogotá y lo adquirido en Manchester (Inglaterra) a Puerto Colombia por barco. El tiempo que se pudiera gastar en subir el río Magdalena en champán podría variar mucho, dependiendo de la estación, la corriente y el comportamiento de los bogas. Podría ser un viaje de 40 a 70 días. Por lo general, las mercancías venían más tardíamente que los viajeros. Era muy común que éstas, tardasen 70 o 75 días, o más, en ir de la costa hasta algún punto cerca de Honda (Safford, 2010, p. 527), para continuar el recorrido, de la Dorada<sup>6</sup> lugar cercano a Honda<sup>7</sup>, hasta Bogotá y de ahí nuevamente a lomo de mula, rumbo a Samacá<sup>8</sup>, por caminos de herradura, se trasladaba la maquinaria a la vereda Gachaneca donde se encontraban las instalaciones de la fábrica de textiles. Lo que indica que un traslado podría demorar aproximadamente de 6 a 12 meses.

Hasta comienzos del siglo XX, la mula se convirtió en el transporte más importante para el traslado de maquinarias a lugares aislados de los centros comerciales o prin-

.....  
6 Municipio del Departamento de Caldas, para la época en que nombra emarian este trabajo, se denominó Dorada la vieja, único puerto fluvial sobre el río Magdalena.

7 Municipio del Departamento de Tolima que se convirtió en puerto fluvial del río Magdalena.

8 Distancia en línea recta 119,95 kilómetros y 140 kilómetros con la infraestructura vial actual, lo que se traduce en una duración de transporte de tres horas aproximadamente.

cipales ciudades; lo que significó la introducción de las máquinas importadas por las primeras empresas industriales, generando dificultades y pérdidas nada despreciables (Meisel y Ramírez, citado por Ocampo, 2013, p. 394). Con relación a la formación técnica para el adecuado manejo de la maquinaria, en Samacá fue imposible encontrar personal con estas cualidades, puesto que el analfabetismo tenía un porcentaje muy alto; desconocían las normas más elementales de higiene y lo que es peor, no tenían conciencia de sus propios derechos. “Era muy difícil que de un momento a otro pudieran adaptarse a las novedades de la industria para comprender y dominar sus técnicas” (Pinto Escobar, 1997, p. 53), no sólo el traslado, el montaje, sino que la pérdida de algunas partes de la maquinaria y el daño de algunas de ellas, dificultaban el proceso.

Una de las preocupaciones fue crear demanda para el cultivo del algodón, porque, “hace algunos años la industria manual de Santander, Boyacá y Cundinamarca era la base de un vasto negocio que surtía al Tolima, Antioquia, Cauca y parte de la Costa. La introducción de aquellas telas ha reducido en considerable proporción la industria citada, hasta el punto de aquel negocio que tenía por base el consumo de los citados Departamentos, ha desaparecido completamente” (Calderón, 1899, p. 13), y una razón era la consecución de la materia prima de buena calidad y a bajo costo.

Para la época del mes de mayo de 1893, “la fábrica de hilados y tejidos y tejidos de Samacá, era la empresa industrial que empleaba mayor número de obreros permanentes en toda la República, pues su número pasaba de 100, cuando Bavaria sólo empleaba a 80” (Renacer Cultural Samaquense, 1992 p.14),



donde la Fábrica de hilados les cancelaba cumplidamente sus salarios, por los buenos manejos administrativos de la misma.

Factores externos, afectaron el proceso productivo de la Fábrica, porque el país se encontraba afectado por la Guerra de los Mil Días, sus instalaciones estaban averiadas “porque fueron utilizadas para resguardar al ejército nacional en varias oportunidades en el transcurso de la contienda” (Mayor Mora A, 1989, p. 318). El gobierno departamental hasta 1904 trató de mantener por todos los medios legales vigentes sus bienes en la Compañía Industrial de Samacá Fábrica de Hilados y Tejidos, pero lo que se temía, sucedió, a través de Decreto número 33 (bis) del 4 de marzo de 1905 por el cual se dispone la venta de varios objetos de propiedad del Departamento de Boyacá.

En los años siguientes, la empresa continuó con sus labores productivas, técnicas y administrativas logrando mantenerse en el tiempo. Con dificultades logísticas y de adquisición de materia prima, los efectos negativos se dieron con el derrumbe de la Represa el Rabanal, el día 1 de noviembre de 1936. Esto obligó a su desplazamiento a la Vereda Salamanca, con la readecuación de las dos operaciones fundamentales de la industria textil, muy distintas e independientes a la fabricación del hilo; es decir, referente a los hilados y la ordenación y el entrelazado conveniente de los hilos, correspondiente a los tejidos.

Esta empresa textilera, que normativamente es puesta en funcionamiento, tal vez, sin conocer directamente aspectos teóricos y conceptuales de las diferentes escuelas, así como la vinculación de sus postulados en la organización, funcionamiento y manejo

directo e indirecto por parte de sus inversionistas y la vinculación de sus propietarios en la dirección o gerencia de las mismas, no observa diferencia en la rama industrial de textiles con otras empresas de otra índole productiva. Lo que es evidente, es el cumplimiento de la normatividad nacional, a través de Decretos, Ordenanzas, Contratos y Escrituras para su legalización y puesta en marcha.

La empresa sufrió cierres prolongados, con varios intentos de mantenerse hasta que a partir de 1967 con nueva razón social Intextil Ltda, cambio de maquinaria, reorganización laboral, incremento de trabajadores, participación en licitaciones nacionales e internacionales y venta de sus productos en el almacén ubicado en Bogotá.

## Conclusiones

La economía, así como las diferentes escuelas teóricas, han aportado a la investigación y la conceptualización de la historia empresarial desde el siglo XIX y XX, lo que ha favorecido el estudio de empresas de diferentes renglones de la economía en varias regiones del país. Permitiendo así, que se puedan analizar con rigor científico a las empresas, como la industria textil de Samacá, en cuyas fuentes primarias muestran la vinculación de teorías como la institucionalista y los costos en transacciones sin que sus gerentes o accionistas se lo propongan.

La industria textil de Samacá en Boyacá, organizada como sociedad mixta entre gobierno y empresa privada, la venta de las acciones, la administración desde la producción y la administración, dos elementos diferentes al interior de la empresa, se entrelazan directamente para su buen funcionamiento, con o sin la vinculación de los



postulados económicos de las diferentes escuelas, pero atentos a la regulación de la normatividad desde el gobierno central y a su cumplimiento.

Es por eso que la creación de la industria textil en el municipio de Samacá se convirtió en un polo de desarrollo que proporcionó elementos favorables para su crecimiento económico, con nuevas dinámicas laborales de transporte y servicios, construcción y mejoramiento de las vías de comunicación, así como de obras que favorecieron a la comunidad samaquense del sector denominado, las fábricas, en la vereda Salamanca, en donde hoy se encuentra en funcionamiento la industria textil, denominada Intextil Ltda.

Se estableció que la industria textil de Samacá para 1893 era la empresa industrial que empleaba mayor número de obreros permanentes en toda la República, además logró producir lienzo, mantas, driles, diagonales de buena calidad, que fueron vendidos en la región de Boyacá, Santander, Tolima y otros lugares de la país, demostrando que la industria textil de Samacá ha sido una tradición artesanal heredada de los muisca; solo que han cambiado los instrumentos para su transformación.

Se favoreció a los mercados regionales y locales, en donde se dio un circuito económico en la venta y compra de la producción denominada artesanal, como los textiles de algodón, este favorecimiento se debió a las limitaciones de las condiciones geográficas del departamento de Boyacá y del país.

La textilera de Samacá en la actualidad, es un museo en vivo, in situ, donde se encuentra la maquinaria que implementó desde inicios del siglo XX, la cual se ha mantenido en

el espacio y tiempo, porque se encuentra vigente con el nombre de Intextil Ltda., que produce textil actualmente para Samacá y Bogotá.

## Referencias

Acuña Rodríguez, O. (2014). Aproximaciones a la historia empresarial de Boyacá (Colombia) 1900 - 1930. *Historiología, Revista de Historia Regional y Local*. 6, (12), 173-201.

A.H.S., Helmsing., (1990). Cambio económico y desarrollo regional. CIDER, Bogotá: UNIANDES.

Archivo Regional de Boyacá. (1889). Alcance al Diario Oficial No. 7830 – 7831. Bogotá .

Belini. C., (2009). Dossier La Industria Textil en América Latina. *H-Industria, Revista de Historia de la Industria, los servicios y las Empresas en América Latina*. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. 3, (4 – 5), 1-4.

Beltrán Beltrán, L. C., (2008). Patrimonio industrial colombiano: la definición de paisajes productivos en la Sabana de Bogotá. *Revista APUNTES*. 21 (1), 26-43.

Bértola, L. y Ocampo, J. A., (2013). *El desarrollo Económico de América Latina desde la Independencia*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica. 1ª ed.

Botero Herrera, F. (1984). *La industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900 – 1930*. Centro de Investigaciones económicas. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Antioquia (Colombia).

Boyer, R. y Coriat, B. (1985). Marx, la técnica y la dinámica larga de la acumulación. Cuadernos Políticos. Vol N/A. (43), 6-27.

Cantillon, R., (1755). La naturaleza del comercio en general. Escrito en 1730 pero publicado hasta 1755.

Coase, R., (1937). La naturaleza de la Empresa.

Comín Comín, F. y Martín Aceña., P. (2003). Las teorías de la empresa y la historia empresarial en España. Empresas y Empresarios en la Historia de Colombia. Siglos XIX- XX. Una colección de estudios recientes. Tomo I. Bogotá: Ediciones Uniandes. Grupo Editorial Norma.

Corsi Otálora, L. (2000). José Eusebio Otálora frente al Gólgota Radical. Tunja.

Dávila L. de Guevara, C. (1996). (Compilador). Empresa e historia en América Latina: Un Balance Historiográfico. Santafé de Bogotá: Ed. Tercer Mundo.

\_\_\_\_\_. (2003). (Compilador). Empresas y empresarios en la Historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una Colección de estudios recientes. Tomo I. Bogotá: Ediciones Uniandes Grupo Editorial Norma.

\_\_\_\_\_. (2012). Empresariado en Colombia: perspectiva histórica y regional. Universidad de los Andes. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Fernández de Pallini, C. (2004). El legado de don Francisco J. Fernández. Líder y promotor de las comunicaciones y la industrialización de Colombia en los inicios del siglo XX. Bogotá, Sociedad Académica Santanderista de Colombia.

Gilbert, J. Acuña, M., Dellepiane, C., Gálvez L., Gilbert, J., Adela et. al, (2011). Aportes de un emprendedor de avanzada Ernesto Torquist cien años después 1842 – 1908. Buenos Aires: Editorial Fundación Vicgoria Ocampo.

Informe del Gobernador de Boyacá a la Presidencia, (1903). pp. 51-52

Mayor Mora, A. (1989). Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia. Ed. Tercer Mundo. Bogotá.

\_\_\_\_\_. (2002). El Nacimiento de la Industria Colombiana. Un parto de hierro, hidráulica y trabajo femenino e infantil. Edición 151, Bogotá.

Mejía Cubillos, J. (2011). ¿Puede ser considerado el auge antioqueño de la segunda mitad del siglo XIX un modelo del desarrollo económico local?. MPA Paper (No. 35627).

Meisel Roca, A. (2005). Los Estudios sobre Historia Económica de Colombia a partir de 1990: Principales temáticas y aportes. Cuadernos de historia económica y empresarial. Número 13. Cartagena: Editorial Banco de la República.

\_\_\_\_\_. (2008). Fábrica de Tejidos Obregón Barranquilla-1910-1957. Cuadernos de historia económica y empresarial. Número 21. Cartagena Editorial Banco de la República.

Montenegro, S. (2002). El arduo tránsito hacia la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo XX. Medellín: Grupo Editorial Norma. Colección Clío.

- Narváez, C. (1917). *Cómo se fabrica una yarda de tela "Samacá" desde el recibo de algodón de la plantación hasta el enfardelado de la mercancía para la exportación*. Biblioteca Luis Ángel Arango. Miscelánea 198. Bogotá: Arboleda & Valencia.
- Nelson, R. y Winter, S. (1982). *Economía Evolutiva*.
- Ocampo, J. A., (Comp.) (1997). *Historia Económica de Colombia*. Bogotá: Editorial Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2013). *Colombia y la Economía Mundial 1830 – 1910*. Segunda Edición. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE, Bogotá Ediciones Uniandes.
- Otálora de Corsi, R. M. (1984). *José Eusebio Otálora*. Academia Boyacense de Historia, Tunja.
- Otalora A., C. (1939). *Una empresa desgraciada*. En: OTALORA DE CORSI, R.M. *Ambiente tunjano. Homenaje a Tunja en su IV centenario 1539 – 1939*. Tunja: El Vigía.
- Palacios, M.1 (1983). *El café en Colombia. 1850 -1970. Una historia económica, social y política*. México: Ed. El Áncora.
- Pierre, R. (2003) *De la utopía a la agonía: historia del fracaso de una inversión industrial pionera en Santander 1907 – 1980*. En: *Empresas y Empresarios en la Historia de Colombia Siglos IX– XX. Una colección de Estudios recientes*. Tomo II. Bogotá: Universidad de los Andes, Grupo Editorial Norma.
- Pineda de Cuadros, N. E. (2007). *Primera Industria Textil de Algodón en Colombia, 1884-1905*. Compañía Industrial de Samacá
- "Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón. Tunja. Editorial Jotamar.
- Pinto Escobar, I. (1997). *Progreso, industrialización y utopía en Boyacá. El caso de la siderúrgica de Samacá*. Tunja: Colección Nuevas Lecturas de Historia, Número 18.
- Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. (1944). Presentación y traducción Julia Várela y Fernando Álvarez. Uria. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Portos Pérez, I. (2008). *La industria textil en México y Brasil: dos vías nacionales de desarrollo*. Universidad Autónoma de México.
- Ramos Gil de Turca M. (2012). *Entrevista realizada en la Vereda Gachaneca, Samacá. 4 de julio de 2012*.
- Renacer Cultural Samaquense. (1992). *Órgano informativo de los Industriales y Comerciantes de Samacá residentes en Bogotá*.
- Renacer Cultural Samaquense. (1998). *Órgano informativo de los Industriales y Comerciantes de Samacá residentes en Bogotá- Año 1 (1)*.
- Rodríguez Salazar, O. (2001). *Economía Institucional, corriente principal y heterodoxia*. *Revista de Economía Institucional*. (4), 52-77.
- Tarapuez Chamorro, E. y Botero Villa, J. J. (2007). *Algunos aportes de los Neoclásicos a la teoría del emprendedor*. *Revista Cuadernos Administración*. 20 (34), 39- 63.
- Saavedra, C. (2002). *Empresas y Empresarios: el caso de la producción textil en Antioquia (1900-1930)*. En: *Empresas y Empresarios en*

la Historia de Colombia Siglos XIX – XX. Bogotá: Una colección de Estudios recientes. Tomo II. Universidad de los Andes. Grupo Editorial Norma.

Safford, F. (1989). El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite técnica y empresarial. Bogotá: El Áncora.

Safford, F. (2010). El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX. En: Economía Colombiana del siglo XIX. México: Fondo de Cultura económico.

Uribe Salas, J. (1983). La industria textil de Michoacán 1840-1910. México: Departamento de Investigaciones Históricas. Colección Historia Nuestra.

\_\_\_\_\_. (2010). Historia social y económica de la cooperativa minera “Las dos estrellas” en el oro y Tlalpujahuá 1859-1959. México: Editorial CSIC.

Solano, S. P. (2009a). Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe Colombiana bajo el despegue del modelo agroexportador a comienzos del siglo XX. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_. (2009b.) Relaciones difíciles. Industria textil y cultivo del algodón en la región Caribe colombiana (1850 1930). Colombia.